



SUSCRIPCION

En Orihuela, al mes 35 cts:

En el resto de España, trimestre 1'25

PAGOS ANTICIPADOS

Órgano de la Juventud Jaimista

Se publica cuatro veces al mes

Con censura eclesiástica

REDACCION Y ADMINISTRACION

CIRCULO JAIMISTA

No se devuelven los originales.

La correspondencia al Director.

Frutos del liberalismo

Ya en otra ocasión hablé aunque someramente de los males que el liberalismo ha ocasionado a nuestra pobre España, manifestando que todas las calamidades y desastres que desde hace algún tiempo a esta parte, han sobrevenido a esta, bajo todos conceptos benemérita nación, todos absolutamente todos, han sido causados por los liberales y sus funestas y anatematizadas doctrinas.

Hoy voy a insistir algo más detenidamente sobre el particular, recordando los frutos que ha producido ese pernicioso sistema, tanto en el orden religioso, como en el económico y político, para que viendo la maldad de esos frutos, se conozca la raíz de donde proceden, según aquello de que «por el fruto se conoce el árbol».

Ahora bien: ¿cuales son en España los frutos del liberalismo en el orden religioso? En primer lugar, la destrucción más completa de nuestra gloriosa unidad católica; que tan grandes nos hizo en otro tiempo, pues al calor de esta unidad, cuya restauración tanto anhelamos los tradicionalistas, surgieron en nuestra patria los hechos más gloriosos y las más sublimes epopeyas que jamás presenciaron las naciones. Recuerdese sino la reconquista que parece imposible sin esa unidad religiosa que avino a los diferentes reinos de la península, cuando más desavenidos estaban, al presentarse la ocasión de combatir á la morisma,

que bajo el concepto de invasora y de anticristiana, constituía motivo para que todos los buenos españoles se coadunasen al grito de «¡Santiago y cierra España!» para humillar y abatir para siempre a los fanáticos hijos de la media luna.

Terminada felizmente esta grandiosa obra de la reconquista, llevada a cabo por los Reyes Católicos, cuando ya empezaba nuestra patria a disfrutar tranquila de la paz conquistada por los sudores y la sangre valiente de nuestros padres, la amanzó como a toda la Europa, otra nueva invasión, más temible aún que la del poder otomano, por atañer precisamente al orden intelectual. España se vió atacada por las hordas del protestantismo: pero, cuando Inglaterra, Alemania, Francia y las demás naciones de Europa sucumben al rudo empuje de esa ola furiosa, que las cubre de crímenes y de horrores, solamente España, en medio de las luchas fraternales y de la conflagración universal de las naciones, atraviesa incólume la tormenta, gracias a la entereza de la Inquisición, que era hija y fruto natural de la unidad católica, y que supo dirigir todos los actos de los gobernantes y del pueblo, haciendo inútiles todos los esfuerzos de los novadores.

¿Qué más? Poco más de un siglo hace realizó España la última hazaña, una de las más gloriosas de nuestra lejendaria historia, y una de las que más asombraron al universo: la guerra de la Independencia, esa guerra de memoria imperecedera, con la que sacudieron nuestros padres el férreo yugo napoleónico,

dando el golpe de muerte a aquella potente espada, cuyo brillo se había oscurecido ya entre los hielos de Waterlóo. Pero, ¿por qué fué arrojado de nuestro suelo aquél Emperador presuntuoso, a cuya presencia enmudeció la tierra y bajo cuya planta se estremeció el orbe? Porque los españoles estaban informados por el espíritu religioso eminentemente unitivo y vivificador, sin el cual el movimiento patriótico de nuestros mayores hubiera resultado completamente nulo.

Pues bien: la unidad religiosa, que, como he dicho, ha sido siempre la égida de todas las gloriosas empresas de nuestros antepasados, ha sido conculcada y destruida en estos últimos tiempos por el liberalismo, error funestísimo, que desgraciadamente abortó en nuestra desdichada Patria. ¿Qué han de hacer, pues, los buenos patriotas, sino odiar a muerte al enemigo de nuestra patria y lanzarse a la lid para su exterminio?

Esto en cuanto al órden religioso. Si pasamos ahora al órden económico, nos sale en seguida al paso el *pauperismo* (no la pobreza, que es muy distinta una cosa de la otra), que es fruto natural de la bárbara civilización que nos trajo el liberalismo. Con la desamortización de un liberal, del *insigne* ladrón Mendizábal, desaparecieron los bienes de la Iglesia, con los que se mantenían millares de colonos y estos bienes fueron a parar a las manos *vivas* de unos cuantos liberales que explotaron al pobre desde el primer momento, y de aquí vino la aparición del *problema social* con todas sus

aterradoras circunstancias y consecuencias, desconocido hasta entonces en España. Los impuestos aumentan considerablemente de día en día y el *déficit* crece en horribles proporciones.

Pero no son menores ni menos espantosos los males que en el órden político nos trajo el liberalismo: él nos trajo la implantación del parlamentarismo que, según Donoso Cortés, es la negación de gobierno: la lucha inútil de partidos que sangran a nuestra nación; la implantación de las libertades de perdición, que nos han reducido a un estado tan lamentable; la tolerancia de cultos, tan absurda en España, donde el que no es católico no es nada, y de la que se han servido los protestantes para levantar capillas, que más que templos semejan fortalezas; la libertad de imprenta, que da las mismas prerrogativas al que moraliza al pueblo que al que le inculca doctrinas inmorales y subversivas, cuyos efectos, muy desastrosos por cierto, empiezan a palpar nuestras más bellas capitales: en resumen, la libertad (más bien dicho, *licencia*) para el mal, igualándolo con el bien. También debemos al liberalismo la introducción de instituciones perniciosas y estúpidas como la del *jurado* y otras, cuya relación sería interminable. ¿A quien, además, sino al liberalismo, debemos la pérdida de los últimos restos de nuestro imperio colonial, cuya vergonzosa venta, cerrada en el tratado de París, por conspicuos liberales, fué el último sablazo dado a nuestro crédito nacional en la última etapa del siglo

XIX? Y ¡cuan triste no es el papel que representamos a los ojos de las naciones europeas! Sin colonias, sin comercio, sin escuadra, con una agricultura a la altura de los tiempos medioevales, con la vergonzosa alza de los cambios, somos la antítesis de la España del siglo XVI, como nuestro régimen liberal es la antítesis de nuestro régimen tradicional.

Todo esto, todas estas calamidades en todos los órdenes, en el religioso, en el económico y en el político, nos ha traído el liberalismo: estos son sus frutos. Y no se crea exceptuado el liberalismo moderado el *conservador*, que como el rojo y radical ha contribuido a nuestra perdición, *conservando* todas las fechorías de sus hermanos, y autorizándolas con su adopción.

¿Veis ya los frutos producidos por el árbol del liberalismo? ¿Qué tal será ese árbol? Y ¿guardaremos aún alguna consideración a un sistema tan pernicioso? ¡Guerra a muerte al liberalismo, raíz de todos nuestros desastres!

¡Guerra!

Diligente

El Único camino de salvación

En el Seminario Mayor de Las Cortes ha muerto confortado con los auxilios espirituales de Nuestra Santa Madre Iglesia el presbítero D. José Hernández Ardieta, que tanto había escandalizado en ésta y otras provincias con su apostasía.

En la época de la vida que se reflexiona y se ven las casas en su desnuda realidad, cuando los desengaños y experiencias de la vida nos hacen meditar en las únicas verdades incontrovertibles de ultravida, ¿de cuál distinto modo se aprecian las glorias y miscrias humanas!

Así lo creyó el descarriado Hernández Ardieta en sus últimos años, como lo prueba la siguiente carta que dejó escrita para que se hiciese pública después de su muerte:

«Jesús, María y José. —A todos los que leyeren. —Hermanos míos: —No quiero morir sin pagar la deuda que tengo con todos vosotros. Desde el borde de la tumba os habla un viejo, cuyo espíritu próximo á comparecer ante el Supremo Tribunal de Dios, quiere hacer lo posible para conseguir el perdón de sus extravíos. —Aunque indigno, soy sacerdote, por más que durante muchos años lo haya criminalmente olvidado. He vivido, he hablado, he escrito y he enseñado contra ese Dios tan bueno y misericordioso. Su misericordia sin límites ha querido que yo me convirtiera á El y le pida perdón de mis iniquidades, pero ¿cómo satisfacer á su Divina Justicia? —Ayudadme vosotros, á quienes también he ofendido con mis ma-

los ejemplos; pedid misericordia para este desgraciado anciano, que daría mil vidas para reparar sus enormes faltas, que detesta y abomina una vez más. —Y puesto que la Prensa periódica ha sido uno de los medios que han servido á mis detestables propósitos, yo ruego á esa prensa, especialmente á «El País», de Madrid; «El Diluvio», «La Publicidad», «El Progreso» y si algún otro me ha ayudado, que se sirvan publicar estas declaraciones mías y por ello reciban mi agradecimiento. —A todos saluda y por todos ruega á Dios, su servidor. —José H. Ardieta, pbro. —16 de Abril, Pascua de Resurrección. Seminario Mayor, Las Cortes».

(Se suplica la reproducción á toda la prensa española.)

Sueño o realidad

Tiempo há que, retirado en el silencioso rincón, de mi despacho, sentado ante la mesa, con la pluma sobre el papel y la imaginación elaborando ideas con que llevar algunas cuartillas para «EL CONQUISTADOR», me creí ser, aunque esté mal la comparación, otro S. Pío V. en los momentos en que se libraba aquella jornada para siempre memorable, y tan gloriosa para las armas españolas, en que estas acabaron en Lepanto con los últimos restos de la escuadra otomana, diciendo ante la revelación que tuvo de la colosal victoria: «Demos gracias á Dios, que ha hecho vencer á los cristianos».

Yo también tuve un sueño: me parecía ver una ciudad, al parecer fuerte, poderosa, llena de vida y de entusiasmo; luchando por defender un ideal injusto: la vi arrogante, lanzar sus dardos emponzoñados contra un enemigo leal y noble, pero también terrible, que luchaba con arrojo en pro de otro ideal en todo contrario al de la ciudad beligerante. Primero oí el metálico son de una corneta con que aquella ciudad se preparaba al combate; oí después las voces, la gritería estridente y ensordecedora con que retaba al enemigo; percibí luego un sonido, así como de trueno, y una luz fugitiva como de relámpago; eran sin duda, los primeros disparos que marcaban el rompimiento del fuego. Aquella ciudad empleó en la lucha balas Dum-dum, de esas que llevan como disueltos en su mortífero acero, el odio, la perfidia, la destrucción y el exterminio; pero no hicieron blancos, surcaron rápidas el aire, y vinieron á caer, ya frías y sin fuerzas, sobre el desierto suelo. En esto, se oye en el ejército contrario una descarga atronadora, que abre brecha en los muros de la ciudad, y pone espanto en todos sus habitantes: contestan estos con nueva furia y con armas más mortíferas y criminales; vuelve el ejército luchador á atacar con una corta serie de cañonazos, y aquella ciudad, antes al parecer tan fuerte, tan poderosa, llena de vida y de entusiasmos, se vé en un instante destruida y desaparece del concierto de los pueblos. Entonces acudieron á mis labios estas hermosas palabras: «Demos á Dios las gracias, pues nos ha concedido la victoria.»

Este fué mi sueño.

Ahora el correo me trae al silencioso rincón de mi despacho la realidad que confirma y descifra aquella visión o aquel ensueño.

La ciudad, «La Cantárida», periódico liberal, (aunque se proclama independiente) atacó de una manera soez y canallesca al siempre noble ejército de «EL CONQUISTADOR»; descargó contra él sus motíferas y favoritas armas *la calumnia* y *la mentira*; él contestó con unos versos que supieron a «La Cantárida» a *silbido de balas*, infundiendo á sus redactores el pánico más terrible; se creyeron por entonces fuertes é invencibles y volvieron á atacar con nuevas y más brutales y repugnantes calumnias, y «EL CONQUISTADOR» lanzó entonces una serie de formidables cañonazos, que eran argumentos contundentes e incontestables; y ved aquí, caros lectores, que «La Cantárida» es completamente destruida; su director la abandona; y sus redactores buscan refugio en sus madrigueras, y aquél periódico antes tan furibundo, tan aguerrido; lleno de vida y de entusiasmo, que «no necesitaba la discusión con EL CONQUISTADOR, por que le sobraba materia», desaparece en un momento de la historia de los periódicos vivos y pasa á formar página en la historia necrológica de los periódicos muertos.

¡«La Cantárida» murió! ¡la tierra le sea ligera!

«EL CONQUISTADOR» ha triunfado de ella, por que peleó siempre con la razón y la justicia. En medio de todo, no podemos menos de admirar el rasgo de honradez del Sr. Director de «La Cantárida» al abandonar su periódico, en vista de lo injusto y calumnioso de su campaña y no creyéndose con fuerzas bastantes ni con tanto cinismo como es necesario para sostener una controversia de esa índole. ¡Así se obra, al menos, cuando no se tiene la prudencia precisa para no incurrir en censura, o cuando ya incurrido no se tiene valor para retractarse!

«La Cantárida» murió; pero un hombre que como todos los hombres, está obligado á ganar el pan con el sudor de su frente, siguiendo el natural instinto de evitarse en cuanto posible sea el trabajo, se encarga de obrar un milagro con la pobre la resucita; más como no tiene medios intelectuales con que prolongarle la vida, acude al director de otro periódico, pagándole á buen precio algunos soplos de vida para su *débil* y *anémica* «Cantárida».

Este nuevo autor de la vida, este nuevo obrador de milagros, empieza con muchos bríos á soplar sobre los restos inanimados de «La Cantárida» pero, como violento es duradero, pronto se agotan las fuerzas y el poderío del *vivificador* y muere por fin la desdichada «Cantárida».

VICTOR.

Madrid 9—25—1912.

EN LA MERCED

Con gran esplendor y una grandiosa concurrencia de fieles de lo más selecto de la población, viene celebrándose en la Iglesia de la Merced el solemne novenario, que la cofradía de la Esclavitud en

ella establecida, dedica á su excelsa e inmaculada Madre María de las Mercedes.

Inútil es decir, que el Templo se halla artísticamente adornado e iluminado profusamente, ofreciendo un aspecto en extremo fantástico y sorprendente.

El notable orador que todas las noches ocupa la cátedra del Espíritu Santo, Dr. D. Eduardo Martínez Balsalobre, está en sus magistrales conferencias grandilocuente, colosal, exponiendo con claridad admirable y copiosa abundancia de luminosos y profundos pensamientos, los asuntos más interesantes y trascendentales de la Moral, del Dogma y del Derecho.

En el primer día se ocupó de la *libertad*, manifestando y demostrando como él sabe hacerlo, que la verdadera libertad sólo se encuentra en el seno de la Iglesia Católica, y que esa libertad que en nuestros aciagos días se predica, no es la verdadera libertad, porque la libertad no consiste sólo en reconocer y hacer uso de los derechos que cada cual tiene, sino en reconocer y acatar juntamente los deberes que sobre cada uno pesan; a este fin expuso una comparación admirable y expresiva de un Padre que, complacido por la buena conducta y el feliz éxito de su hijo en los estudios, le regala mil pesetas y le dice: «vé, hijo mío, y gasta esa cantidad en divertirte; disfrútala.» Pero con esto no es que le autorice para hacer uso del derecho que le dá, para que malgaste y despilfarre las mil pesetas en vicios y desórdenes, sino para que las disfrute dentro de su deber y de las religiosas enseñanzas de su Padre. Esto es, decía el orador, la verdadera libertad: derechos, pero también deberes.

En el segundo día habló de la *igualdad*; y con galanura de estilo y profundidad de conceptos, probó que la igualdad verdadera no es otra que la igualdad evangélica que nos hace á todos hijos de un mismo Padre celestial y herederos de un mismo reino, y que esa igualdad solamente se halla en la Iglesia Católica, en cuyo seno todos somos iguales, pues todos participamos por igual de sus gracias y favores, y todos recibimos igualmente el manjar eucarístico sin distinción de clases, estados ni condiciones, sin ser más el rico que el pobre, el sabio que el idiota, el Rey que el vasallo.

El tercer día se ocupó de la *fraternidad*; demostrando que los odios, las revoluciones y todas las tendencias de la anarquía no son más que impedimentos de la fraternidad, que la verdadera fraternidad, no es otra cosa que amor y el verdadero amor solo lo predica la Iglesia de Jesucristo; por eso, así como Demóstenes al principiar sus discursos decía: «¡Atenienses!» y Cicerón al empezar á hablar exclamaba, «¡Romanos!», el sacerdote católico al principio, al medio y al fin de sus sermones, dice: «¡Hermanos míos!» Después hizo ver que la fuente del amor y por consiguiente de la fraternidad es Jesucristo, que en su predicación y sobre todo el Augusto Sacramento del Altar, sólo nos enseña, á amarnos los unos á los otros: «*ut diligatis invicem sicut dilexi vos*».

En el cuarto día trató del *divorcio*, dando pruebas incontestables de que no

puede ser nunca ley, como se ha pretendido declararlo, por los perjuicios que irroga tanto a la mujer, como a los hijos; a la mujer, porque con el divorcio sale perdiendo todo lo que aportó al matrimonio; debilidad aumentada, virginidad empañada, y los hijos se veían precisados a odiar a su padre por hallarse en manos de un padrastro, y aborrecer a sus hermanos, habiendo nacido de unas mismas entrañas. Habló de la mujer en todas las etapas de su vida, haciendo resaltar en ella siempre y en todas ocasiones el amor.

Continuaremos en el número siguiente, pues no habiendo concluido el novenario y no quedando espacio, haremos la reseña de los cinco días restantes.

Reciba por adelantado, nuestra felicitación, al Sr. Boné; Organizador de estas fiestas religiosas.

EN S. FRANCISCO

La Comunidad de PP. Franciscanos, en unión de la V. O. T. dedica a su señórico Fundador S. Francisco de Asís un solemne Triduo que celebrará los días 2, 3 y 4 de Octubre.

El día 2, al toque de oraciones se expondrá S. D. M.; a continuación se rezará la Corona Franciscana, Letanía cantada (de Serracant) Ejercicio de la Novena, Sermón que predicará el R. P. Antonio Pérez, Gozos del maestro Ribera, Bendición y Reserva.

A las dos de la tarde del día 3, se cantarán solemnes Vísperas; a las cuatro Te Deum y Laudes a canto gregoriano y al toque de oraciones, lo mismo que el día anterior, predicando el R. P. Leonardo Aragón.

En el día 4 desde las cuatro de la mañana en adelante se dirán misas rezadas, a las 6, será la Comunidad General, a las 7 y media la solemne, cantando la Capilla del Convento la polifónica a tres voces del maestro Goicoechea.

Por la tarde a las 4, se expondrá el Smo. Sacramento, se rezará la Corona etc. Sermón que predicará el R. P. Antonio Martínez,

Vicario de este Convento; Gozos, Bendición Papal, Reserva, Procesión por la alameda que amenizará la banda de música de la localidad finalizándose con la conmovedora ceremonia del Tránsito del excelso Patriarca.

ALFILERAZOS

En esta misma provincia de Alicante, Meca del Canalejismo imperante, hay un alcalde que gasta en incienso una enorme cantidad por mes, según malas lenguas.

El sacristán encargado de echar a Diario, al alcalde y su grupito el consabido incienso, cobra por su oficio 75 del ala: la plaza, como se vé, está bien remunerada.

Se dice también, que este sacristán, no viste sotana, pero sí gorro frigio, y es tuerto.

¡Que lástima! Pues de tener el tal los dos ojos expeditos, de seguro que se cargaba la cueva entera.

Algunos maestros peluqueros, piensan dirigirse al Gobernador en queja contra el alcalde, a quien dirigen censuras por sus órdenes en lo que se refiere al Descanso Dominical,

que aquí, es un mito, por culpa de D. Pepito.

Dicen los peluqueros, que mientras a ellos se les obliga al cumplimiento de dicha ley, en lo que están muy conformes, a los taberneros de dentro y fuera de la localidad, se les consiente, con el mayor desearo, tengan abiertos esos centros de vicio y perdición hasta las tantas de la noche.

Esté alcalde si que es demócrata de lo lindo.

Esto es lo que los comerciantes, poco aprehensivos en política, llamarían canela pura.

«El Liberal», periódico condenado por la Iglesia y que en esta región ha fracasado, siendo escasísimo el número de lectores que cuenta, casi ya moribundo, ha puesto a su enfermedad un nuevo remedio por sí con el encuentra la salvación.

«El Liberal», dirigido por Trinchart, con la escusa de la edición especial de la noche, para Orihuela, Elche y Torrevieja, que resulta muy inferior a las de «La Verdad» y «El Tiempo» de Murcia, trata de que lo subvencionen ciertos Ayuntamientos, cosa que está gestionando Trinchart con gran reserva buscando influencias de Madrid y hasta de Marruecos.

Nos parece que el Trinchante de los pantalones rotos, no conseguirá nada en Orihuela, mientras tengamos aquí a la prensa que será incansable en pedir las cuentas al alcalde.

¿Dicen ustedes, Sres. conservadores, que no se cumple en Orihuela con la ley

BANCO DE CARTAGENA

Cartagena, Sevilla, Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas ORIHUELA, Mazarrón, Alicante, Huelva, Caravaca Cieza, Melilla, Cadiz, Hellin, Elche, Yecla y Alcoy.

Capital: Pesetas 10,000,000

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para las operaciones siguientes:— Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de FONDOS PUBLICOS Y VALORES INDUSTRIALES.— Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.— Cesión de Giros en Pesetas, Libras, Francos, Marcos, etc.— Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia— Compra y venta de moneda y billetes extranjeros.— Prestamos y créditos en cuenta corriente, con garantía de valores cotizables.— Depósito en custodia de toda clase de valores sin cobrar premio alguno a sus clientes.

CAJA DE AHORROS

Las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros se abona interés razón del tres por ciento anual, acumulables en 31 de Diciembre de cada año.— Los fondos se reintegran a la vista.

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior.	Ptas.	15.053,912'77
Imposiciones durante la semana.	»	357,284'12
Suma.	Ptas.	15.411,196'89
Reintegros.	»	367,565'01
SALDO.	Ptas.	15.043,631'88

Cartagena 21 de Septiembre de 1912

de higiene? ¿Que no ejercen los empleados la vijilancia que en justicia están obligados?

Veo que tienen ustedes muchísima razón y lo pruebo con el siguiente hecho.

Ayer se quejaban amargamente, sin razón, varios vecinos de la plaza de Caturra que por poco se ven sus casas inundadas, efecto de haber sacado el agua de un pozo a deshora, y lo mas chocante es que corría por la mismísima puerta del delegado de sanidad.

Según dicen malas lenguas, el propietario del pozo en cuestión, es el mismo del lavadero.

¿Le estorbará también el agua de los pozos? Y decían los vecinos; si nosotros nos hubieramos atrevido a hacer eso en pleno día.... multa.

¿Y del Sr. Pchetto qué? Pos ná, plancha.

DE CASA

El día primero de Octubre, Dios mediante, empezarán las clases nocturnas gratuitas en nuestro Circulo; por tanto rogamos a nuestros correligionarios que quieran ingresar, se presenten antes del mencionado día para que sean puestos en lista.

El orden de clase es el siguiente: Los lunes y los jueves, lectura, escritura y matemáticas a las ocho de la noche y a las nueve catecismo.

Los martes y viernes a las ocho música y a las nueve los martes francés y los viernes esperanto.

Los miércoles y sábados catecismo a las ocho y a las nueve dibujo.

Profesores: de lectura, escritura y matemáticas: D. José Lopez y D. Manuel Morell; de música: D. Diodoro Illan; de dibujo: D. Monserrate Fenoll; de catecismo, varios sacerdotes y el esperanto D. José M^a. Sarabia.

Camo ya dimos cuenta en nuestro número anterior, mañana a las nueve en punto, tendremos el gusto de oír el tercer to y de ver representar las anunciadas zarzuelas por nuestros amigos.

Con que correligionarios no falteis a las nueve en punto.

El pasado jueves marchó a Barcelona con objeto de embarcar con rumbo a Buenos Aires, nuestro querido amigo y correligionario D. Esteban Montero.

Deseámosle un feliz viaje, mucha suerte y prosperidad por aquellas lejanas tierras.

El día 24 del presente mes contrajo los indisolubles lazos del matrimonio nuestro amigo y correligionario D. Vicente Gimenez Vinal con la bellísima y simpática señorita Carmen Illan Ruiz.

A tan simpática pareja felicitamos y les deseamos una eterna luna de miel.

SECCION DE ANUNCIOS

EL CAPRICHO

TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE

ANGEL BELDA MARTINEZ

Plaza de la Soledad N. 5

ORIHUELA

TEMPORADA DE VERANO

300 blusas nansu con aplicaciones á 2 pesetas.

300 id. forma japonesa 3 id.

Camisas, enaguas, pantalones, chambras para señoras y niñas.

Vuelas, vengalinas y alta fantasía en artículos para lutos.

PAÑERIA.—Estambres, vicuñas, jergas, holandas de hilo, driles y esterillas para caballeros, última creación.

Organdi, madapolanes, ceños y batistas extranjeras para camisas

Sombrillas, guardapolvos y mosquiteras.

PLAZA DE LA SOLEDAD, 5.

JOSE M.^a REBOLLO PAREDES

DIBUJANTE Y PINTOR

Calle de la Concepción n.º 1 Orihuela.

Se hacen toda clase de trabajos en

Pintura artística Decorados y Pintura Industrial

(de brocha)

Trabajos perfectos y económicos

se presentan bocetos y presupuestos

GRAN ZAPATERIA

Comprad el Calzado á

MARIANO MARTINEZ LOPEZ

No comprad sin visitad antes esta casa en la calle Mayor, Orihuela y sucursal en Torrevieja.

GUSTO SOLIDEZ Y ECONOMIA

MATIAS ALEDO

Pintor, decorador y dorador — Se pintan toda clase de carruajes..

Calle Muñoz 38

DISPONIBLE

CLINICA MEDICO-QUIRURGICA
Laboratorio de Análisis
R. García Rogel - Eusebio Escolano
Calle de S. Pascual, 6.-ORIHUELA

APLICACION DEL **606** SIN DOLOR
INYECCIONES INTRAVENOSA

CIRUJIA—MATRIZ
SOPROTERRARIA
SUECOS DE TODAS CLASES

Análisis } QUIMICO
MICROSCOPICO

Agencia de Encargos

Servicio diario de Cartagena, Murcia, Alicante, Madrid y Valencia.

Representante en esta

LUCIO PÉREZ C. Soleres 1.

LA VOZ DE LA TRADICIÓN

Ilustración semanal jaimista Indispensable para todos los Circulos.

Política, ciencia, arte, historia y actualidades tradicionalistas.—Magnífico grabados—Números extraordinarios de regalo para los suscriptores.

Director.

Dr. D. Dalmacio Iglesias García,

Abogado y Diputado á Cortes.

Suscripción: 5 ptas. al año; 2'50 semestre; 1'25 trimestre
Redacción y Administración: Torrente de Olla 133 (Gracia)
Barcelona

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Diferentes clases de teja plana. Gran variedad en azulejos del pais y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos.

Además se encontrará en el citado almacén todo lo necesario en obras de albañilería á precios sumamente económicos.

Joaquín Sánchez Ballesta.—Santiago 5 ORIHUELA

TIP. DE LA LECTURA POPULAR